

Un equipo del Fondo Monetario Internacional (FMI) visitó Paraguay entre el 25 de Noviembre y el 4 de Diciembre de 2012, para sostener discusiones con representantes del gobierno y del sector privado. Al final de la visita, Gabriel Lopetegui, jefe del equipo del FMI, emitió el siguiente comunicado hoy en Asunción.

“Choques de oferta negativos han impactado en la economía de Paraguay. Luego de expandirse al 4.3 por ciento en 2011, la economía se contrajo en 2.4 por ciento en la primera mitad de 2012, como consecuencia de la sequia que redujo el producto agrícola en 28 por ciento. Restricciones en la disponibilidad de cemento y barreras a la exportación de carnes a mercados regionales, producto de un brote de fiebre aftosa contribuyeron a la disminución del nivel de actividad. Sin embargo, el sector no agrícola creció 4 por ciento en este periodo, apoyado por un marcado incremento en salarios públicos y el rápido re-direccionamiento de exportaciones de carnes a mercados no tradicionales. Al mismo tiempo, la inflación anual declino de manera estable de 5 por ciento al final de 2011 a 4.1 por ciento en Noviembre. La inflación subyacente, sin embargo, ha permanecido cerca del 6 por ciento. Para el año 2012, esperamos que la economía se contraiga en 1.5 por ciento y que la inflación alcance al 4 por ciento.

“Ante esta situación, las políticas macroeconómicas han sido apropiadas. En respuesta a los choques de oferta, el banco central redujo su tasa de interés de política en 300 puntos básicos hasta 5.5 por ciento, nivel que se estima debajo del nivel neutral en términos reales. Al mismo tiempo, la política fiscal—aunque mediante el incremento de gastos recurrentes—ha estimulado la demanda en el orden del 2 por ciento del PIB.

“Sin embargo, con la economía creciendo fuertemente en 2013, las autoridades deben estar listas a retirar el estímulo de sus políticas para proteger la estabilidad macroeconómica. El aumento esperado en la producción agrícola y la reapertura de los mercados regionales de carnes deberían proveer un fuerte estímulo a la recuperación en 2013. Al mismo tiempo, el aumento de los inlfujos de recursos externos por ventas de electricidad y la colocación de deuda soberana en los mercados internacionales, resultará en demanda adicional y un nuevo estímulo fiscal, aunque moderado. En este contexto, proyectamos que la economía crecerá 11 por ciento en 2013. Sumado a la reforma del sistema de medios de pago, que puede resultar en un exceso de liquidez en el sistema financiero, las presiones inflacionarias pueden incrementarse significativamente en 2013, al tiempo que la caída de precios de alimentos se

revierte. Como hemos indicado en el pasado, las autoridades deberán seguir de cerca este proceso y estar listas a ajustar sus políticas. Asumiendo una respuesta adecuada, incluyendo permitir cierta apreciación del Guaraní a medida que las exportaciones agropecuarias aumentan, esperamos que la inflación aumente solo a 5 por ciento en 2013.

“En línea con recomendaciones previas, mantenemos la visión de que las instituciones del sector público y el marco fiscal también necesitan de un mayor fortalecimiento.

“Reconocemos y apoyamos el deseo de las autoridades de aumentar el gasto de capital para reducir la significativa brecha en infraestructura y mejorar el crecimiento potencial. Sin embargo, enfatizamos que la capacidad de planeación e implementación de la inversión del sector público todavía es débil. El sistema nacional de inversión pública (SNIP) debe priorizar proyectos de infraestructura con base en un examen detallado de sus aspectos técnicos y estimaciones de sus beneficios sociales y económicos. Adicionalmente, los gobiernos locales, que jugarán un papel importante en la implementación de los proyectos de infraestructura, todavía carecen de una capacidad mínima de planeación, y presentan debilidades en sus cuentas fiscales y controles de reporte.

“La presión tributaria en Paraguay se mantiene como una de las más bajas en Latinoamérica, y está muy por debajo de los países vecinos. Aun cuando la reciente implementación del impuesto de renta personal es un hecho positivo, Paraguay necesita aumentar sus ingresos tributarios para financiar mayor infraestructura básica, mejorar sus indicadores sociales, y reducir la pobreza de manera sostenible. En este sentido, enfatizamos la importancia de aumentar la carga impositiva en los sectores agrícola y financiero.

“Después de casi una década de superávits persistentes, la posición del sector público se ha tornado deficitaria. Aunque esto no es una preocupación inmediata, dado el bajo nivel de deuda y el fuerte crecimiento económico esperado, recomendamos que las autoridades fortalezcan el marco fiscal a través de la implementación de una ley de transparencia fiscal, presupuestos multianuales y anclas fiscales, que aseguren el retorno a una posición de mediano plazo balanceada.

“Las autoridades deben continuar con la migración hacia un régimen de metas de inflación. Quisiéramos felicitar a las autoridades por: (i) el nombramiento de los miembros restantes del directorio del BCP; (ii) la mejor coordinación entre el BCP y el Ministerio de Hacienda en la realización de proyecciones de liquidez; (iii) una mejora en las señales y programación de la

participación del BCP en el mercado de divisas; (iv) la introducción de instrumentos de política monetaria a plazos mayores; (v) y un mayor esfuerzo en explicar al público sobre temas financieros. No obstante, el entendimiento del mercado sobre los objetivos y procedimientos del banco central puede ser mejorado, y el banco central esta trabajando en una política de comunicación más clara. Finalmente, quisiéramos señalar que un banco central con una hoja de balance sólida, que puede alcanzarse a través de la recapitalización del BCP, es requisito para una política monetaria creíble e independiente.

“El equipo también quiere reconocer el continuo esfuerzo por parte de las autoridades para fortalecer la supervisión del sistema financiero. En términos generales, el sistema bancario mantiene su rentabilidad, está bien capitalizado, y presenta una fuerte liquidez. Si bien ha habido un pequeño incremento de préstamos en mora, en línea con la desaceleración de la economía, se debe observar de cerca el crecimiento del crédito al consumo. Se ha progresado en el fortalecimiento de las políticas sobre el lavado de dinero y alentamos a las autoridades a finalizar su estrategia nacional en esta área para el primer semestre del 2013. Apoyamos el objetivo de desarrollar el mercado de capital domestico para, entre otros, lograr un aumento en los plazos de financiación de inversiones; no obstante, hemos alertado que la operación de bancos de desarrollo públicos de primer piso debe ser contenida para evitar riesgos de estabilidad financiera en el futuro.

“Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para agradecer a las autoridades y a representantes del sector privado del Paraguay por su disposición a un dialogo abierto y constructivo y por su cooperación y cálida hospitalidad.”

Fuente: FMI